

Editorial

¿UN NUEVO ORDEN MUNDIAL?

El pasado 8 de noviembre será recordado como un día decisivo para los Estados Unidos, considerando las posibles repercusiones que en el sistema internacional puede tener la reciente elección del nuevo presidente de dicho país. El candidato republicano Donald Trump, que si bien en las encuestas no tenía muchas opciones, logró finalmente sortear todas las barreras y se convirtió en el presidente número 45 de los estados de la unión. En atención a las posturas que respecto de política exterior planteó el candidato durante su campaña, hoy gran parte del mundo está expectante y dominado por la incertidumbre. En este Newsletter invitamos a nuestros lectores a reflexionar respecto a los eventuales escenarios futuros que se pueden abrir a partir de este momento, con una selección de columnas de opinión publicadas antes y después de dicha fecha.

Inicialmente, Pam Benson, en un artículo denominado el “*Día decisivo en Estados Unidos: Los desafíos de seguridad que vendrán*”, aborda las decisiones que respecto del grupo ISIS, de la situación en Afganistán, en Siria e Irak y tendrá que adoptar el nuevo Presidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas norteamericanas, cuando el 20 de enero de 2017 llegue a la oficina oval. En esta misma dirección, resulta de interés conocer la perspectiva de Uri Friedman sobre los posibles

Número 8 - año 1

30 noviembre 2016

En este número:

Editorial

- *¿Un nuevo orden mundial?*

Columnas de opinión

- *Día decisivo en EE.UU.: Los desafíos de seguridad que vendrán.*
- *La política exterior de Trump podría cambiar completamente el sistema internacional.*
- *La OTAN busca tropas para impedir el avance de Rusia en el flanco este.*
- *¿Cuánto gastará realmente Donald Trump en Defensa?*
- *La Alianza del Pacífico y su impacto en América Latina.*
- *¿Cuál es el futuro de la política de Estados Unidos en América Latina?*

Centro de Estudios Estratégicos

cambios que se dejarán sentir en el sistema internacional, utilizando para ello una entrevista a un experto en política exterior, en la que el experto Thomas Wriqth explica que si Trump cumple con parte de sus promesas de romper alianzas estratégicas en términos de seguridad, podría cambiar completamente la forma como se viene entendiendo y coordinando el sistema internacional en los últimos 60 años.

Entre las alianzas que podrían ser revisadas está la que tiene EE.UU. con la OTAN, a la que se refiere la columna de Robin Emmot: *“La OTAN busca tropas para impedir el avance militar de Rusia en el flanco este”*, que indaga los posibles cambios en las estrategias de los aliados de la OTAN que comienzan a delinear una nueva forma para enfrentar la amenaza que supone para algunos países Rusia. Trump se ha mostrado abierto a revisar esta alianza estratégica con las consecuentes incertidumbres. Además, el nuevo presidente cuenta con mayoría en ambas cámaras favoreciendo con ello los gastos en defensa, como plantean los autores Mackenzie Eaglen y Rick Berger en su columna: *“¿Cuánto gastará realmente Trump en Defensa?”*.

En el ámbito regional, la columna de Callie Wang, con el título *¿Cuál es el futuro de la política de Estados Unidos en América Latina?* se aventura en proyectar lo que sucederá y las decisiones que podría tomar el nuevo presidente y si estas tendrán efecto en el actual orden regional. Por su parte, Carlos Malamud en su artículo *“La Alianza del Pacífico y su impacto en América Latina”* plantea la efectividad que ha tenido esta asociación si se la compara con las alianzas del Mercosur y el ALBA.

Por el momento hay más dudas que certezas en relación al cumplimiento de los compromisos asumidos durante la campaña por el candidato Trump. El equilibrio que tienen los poderes del Estado norteamericano ponen dosis de moderación a la implementación de muchos de los cambios internos, no obstante en el ámbito externo el ejecutivo tendría mayores libertades para terminar con las alianzas estratégicas de seguridad que llevan décadas funcionando. Por el momento, solo queda esperar hasta el 20 de enero, y seguir muy de cerca aquellos indicadores y acontecimientos que muestren el desarrollo de las promesas y ofertas de la campaña presidencial.

Centro de Estudios Estratégicos

Día decisivo en EE.UU: Los desafíos de seguridad que vendrán

Por Pam Benson

Cuando el nuevo Presidente electo de los EE.UU. entre a la Oficina Oval este 20 de Enero, seguramente encontrará una nota de Barack Obama, una tradición honrada a través del tiempo por los presidentes al ceder el cargo. [...]

Pero lo que el nuevo presidente puede necesitar más sería una dirección en la cual proceder de mejor manera en la esfera global, debido a que los desafíos que deberá afrontar son simplemente desalentadores.

El director de Inteligencia Nacional James Clapper lo resumió bien cuando dijo al Comité de Servicios Armados del Senado hacia inicios de este año *“En mis más de 50 años en el negocio de la inteligencia, no puedo hacer memoria de una cantidad más diversa de desafíos y de crisis como las que debemos afrontar hoy en día”*.

A partir del primer día, el nuevo comandante- en- jefe deberá comenzar a determinar un curso de acción para un conjunto de impactantes desafíos de seguridad como los siguientes:

Rusia— El presidente Vladimir Putin presenta un desafío para los EE.UU. no visto desde el fin de la Guerra Fría – algunos observadores del Kremlin sugieren incluso más. Intrusiones en Georgia; la anexión de Crimea e incitaciones a disturbios en el este de Ucrania; maniobras militares en las cercanías de los Estados bálticos miembros de la OTAN; acusaciones de intentos de influenciar las elecciones estadounidenses a través de ciberataques, incluyendo hackeos del Comité Nacional Democrático; y la intervención militar en Siria aún en desarrollo, demuestran el deseo de Putin de hacer de Rusia una fuerza digna de consideración en el escenario mundial.

ISIS— Las fuerzas democráticas Sirias, lideradas principalmente por combatientes kurdos, están en las etapas muy tempranas de una campaña para expulsar al ISIS de sus cuarteles generales en Raqqa, Siria. Mientras tanto, otro asalto militar conjunto está ya en curso en Mosul, Irak, sin señales claras de cuanto durará- y a que costo- para remover exitosamente al ISIS. [...]

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Siria— Ningún otro problema clama más por una acción humanitaria inmediata como la horrenda situación en Siria. La continuación de la embestida sobre Aleppo por las fuerzas sirias y rusas se acerca cada día más a un punto de quiebre, y levanta preguntas sobre si algo pudiese hacerse para prevenir lo que parece inevitable: una nación astillada con millones de ciudadanos desplazados –potencialmente de forma permanente-, abrumando a sus países vecinos y a Europa.

Irak— Incluso si la campaña de Mosul tiene éxito expulsando al ISIS, las diferencias sectarias entre los chiitas, sunnitas y kurdos, la corrupción rampante al interior del gobierno, y lo que parece ser una influencia iraní indebida presentan al gobierno iraquí desafíos formidables. [...]

Irán- **Hasta el momento, se adhiere al tratado nuclear implementado hacia inicios de este año, pero según las palabras de Suzanne Maloney**, subdirectora del programa de Política Exterior en el Instituto Brookings dijo a the Cipher Brief, *“Hay ahí profundas desconfianzas recíprocas, y una fiera lucha por la influencia entre Teherán y sus rivales regionales, todos ellos aliados de EE.UU. Por esta razón, el próximo ocupante de la Casa Blanca deberá ejercer una enorme influencia sobre el destino del tratado nuclear y, por extensión, sobre las perspectivas económicas de Irán y su rol en el amplio Oriente Próximo”*.

Afganistán- El presidente Obama intentó reducir casi la totalidad de las fuerzas desplegadas antes de dejar la Oficina, pero a comienzos de este año, sus consejeros militares lo convencieron de mantener un contingente de 8.400 tropas en Afganistán. Si eso fuese suficiente para ayudar al vacilante ejército afgano para enfrentar a los talibanes y a mantener el control del país, sin embargo, esto es incierto. [...]

China- El punto más álgido de contienda con China concierne a la militarización del Mar del Sur, una ruta clave del transporte marítimo global. Aunque crecientemente frustrada con Corea del Norte, China mantiene su apoyo al presidente Kim Jong-un, cuyas frecuentes pruebas nucleares y de misiles amenazan la seguridad de la región. Las acciones de Pyongyang han guiado a los EE.UU. a acelerar sus implementaciones en un sistema anti-misiles balísticos en la región, lo cual en sí se ha convertido en un punto de inflexión con China. Hay además un conjunto de otros puntos de contienda, incluyéndose entre estos la política monetaria; el Tratado Transpacífico de asociación comercial (TPP); Derechos Humanos y ciberataques.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Ciberseguridad- China hackeó Oficina de Administración de Personal OPM, Corea del Norte hackeó Sony, Irán hizo un hackeo en Nueva York, y Rusia hackeó el Comité Nacional Demócrata DNC. Como escribió Luke Penn-Hall para The Cipher Brief, *“Los Estados –Nación son motivados por motivos estratégicos, los que serán específicos a cada actor individual. Sin embargo, suelen caer en 3 categorías: espionaje, ataques y preparación del campo de batalla”*. [...]

Durante esta larga y confusa campaña, las claras distinciones entre los candidatos se hicieron evidentes en la arena de la seguridad nacional. Clinton tiene trayectoria como primera Secretaria de Estado del Presidente Obama, pero aún no está claro si fuese a traer nuevas ideas o una nueva aproximación a algunos de estos problemas aparentemente intrincados. Trump es un hombre de negocios que, en su mayor parte, nunca ha tenido que lidiar con la magnitud y volatilidad de los problemas de seguridad global. Además, muchas de sus posturas son vagas y no se ha desarrollado en las políticas que pretende perseguir según su campaña. [...]

BENSON, Pam. Decision Day in the U.S.: Daunting Security Challenges Ahead. The Cipher Brief, Opinion, 8 de noviembre 2016. [en línea] [fecha de consulta 9 de noviembre 2016] Disponible en: <https://www.thecipherbrief.com/article/north-america/decision-day-us-daunting-security-challenges-ahead-1093>

La política exterior de Trump podría cambiar completamente el sistema internacional

Por Uri Friedman

[...] La semana pasada, Thomas Wright, experto en política exterior estadounidense de Brookings Institution, hizo un audaz comentario en Twitter sobre la carrera presidencial en los Estados Unidos. "Claramente esta es la elección más importante del mundo desde las dos elecciones alemanas de 1932", escribió, en referencia a las elecciones parlamentarias que finalmente, en las cuales Adolf Hitler llegó al poder. "Ninguna otra elección ha tenido la capacidad de derribar completamente el orden internacional -la economía global, la geopolítica, etc."

[...] Wright ha llegado a la conclusión de que el candidato republicano actualmente tiene una cosmovisión coherente, a diferencia de cualquier otro comentario expresado por un candidato presidencial estadounidense miembro de un gran partido desde que Estados Unidos se convirtió en una superpotencia.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

La ideología aislacionista de Trump tiene tres componentes, según Wright: 1) oposición a las alianzas estadounidenses; 2) la oposición al libre comercio; y 3) el apoyo al autoritarismo. En opinión de Wright, estas tres creencias, si se llegasen a traducir en una política de gobierno Trump, podrían acabar con el orden internacional liberal que Estados Unidos ayudó a diseñar después de la Segunda Guerra Mundial y ha conducido desde entonces. Por otro lado, Hillary Clinton, es una candidata presidencial más convencional en Estados Unidos que se ha comprometido a preservar ese orden. [...]

Pero, ¿las proyecciones son realmente tan altas? [...] Definir las "proyecciones" de una elección son, en cierta medida, un ejercicio político. Además, ¿qué es específicamente el "orden internacional liderado por Estados Unidos" - y por qué exactamente vale la pena preservarlo? Puse estas y otras preguntas a Wright la semana pasada, y salió con respuestas aún más contundente de cómo Trump ve el mundo, y cómo el mundo podría cambiar durante su presidencia. [...]

Uri Friedman: Tal como usted mencionó en Twitter, siente que ésta es la elección más importante en el mundo desde las elecciones alemanas de 1932. ¿Por qué?

Thomas Wright: En primer lugar, no estoy diciendo que Trump es equivalente a los nazis en Alemania. [...] Pero desde esas elecciones, creo que nunca ha habido una elección en la que tanto se encuentre en juego en relación a cómo una gran potencia se comportaría en el mundo. Lo que es único en esta elección es que Trump tiene una noción muy diferente de la política exterior estadounidense y del papel global de Estados Unidos, y que cambiaría drásticamente la política exterior estadounidense si fuera elegido. Dado que el mundo está esencialmente organizado alrededor del poder americano y las intenciones americanas, eso tendría un efecto enormemente perturbador. [...]

Friedman: ¿Podría atribuir sus políticas aparentemente pro-rusas o pro-Putin a esta afición por el autoritarismo?

Wright: Hasta cierto punto [...] Pero también su primera opinión refuerza su tercer punto de vista: él es de la opinión de que los EE.UU. no debe estar realmente en la OTAN o en Europa, ayudándolos a defenderse de Rusia. [...] No creo que tenga su posición en la OTAN porque eso es lo que piensa Putin. Creo que lo tiene por su oposición a las alianzas. [...]

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Friedman: En estos tres aspectos -desprecio por el sistema de alianzas de Estados Unidos, una visión económica mercantilista y el afecto por el autoritarismo-, ¿puede usted pensar en algún candidato presidencial estadounidense de un gran partido en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial que haya abogado por esas cosas?

Wright: No. Realmente no puedo. Lo más cercano que se puede llegar a ser [Pat] Buchanan en 1992, pero él no era el candidato[...]

Estas opiniones, creo, han existido durante mucho tiempo. Lo que ocurrió, sin embargo es que los políticos ejercieron moderación al no aprovecharlos. [...] Trump es el primero en intentar aprovecharlo. Y creo que, al hacerlo, despertó algo que quizás siempre tuvo el potencial de despertarse, pero los principales políticos habían optado por no hacerlo porque sentían que era una posición indeseable o irresponsable.

Friedman: En estas elecciones, hemos escuchado mucho la frase "orden internacional liderado por Estados Unidos". Por lo general, es en un contexto como "Donald Trump podría deshacer el orden internacional liderado por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial que ha sustentado la paz y la prosperidad global durante décadas". [...]¿Qué significa el término para usted?

Wright: Lo que quiero decir con eso, y lo que generalmente se entiende por el, es que el sistema que fue creado a finales de la década de 1940, que incluye el sistema de alianzas estadounidenses, bases militares en todo el mundo, una economía occidental abierta y un conjunto de instituciones y reglas que son imperfectas pero generalmente gobiernan el comportamiento del estado. Colectivamente, ese orden funcionó en Occidente hasta 1991, y luego fue más global -no completamente global- y es realmente el principio organizador de la política mundial de hoy. Y ese orden se basa principalmente en el poder estadounidense y la política exterior estadounidense, en que otros lo quieren y lo quieren, pero es difícil verlo persistir si los Estados Unidos deciden retirarse de él. Es poco probable que la OTAN exista en algo como su forma actual sin los Estados Unidos.

Trump pondría poner en peligro algunos de los aspectos clave de ese orden. La seguridad en Europa y Asia se transformaría. La economía mundial se transformaría. [...] Así que la última vez que este orden realmente se vino abajo y fue reemplazada por otra cosa fue en los años 30 [...]

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Friedman: ¿Crees que el presidente de los Estados Unidos tiene el poder para deshacer ese orden por sí solo? Todavía tiene que lidiar con un Congreso lleno de gente que se ha adherido al consenso bipartidista que mencionaste.

Wright: Creo que la respuesta, por desgracia, es sí, por un par de razones. La primera es que los controles y equilibrios inherentes a la presidencia se aplican principalmente a la política interna. [...] En general, el presidente tiene un ámbito de acción mucho más libre en materia de política exterior. [...]

El segundo punto es que lo que promete no es hacer algo más. [...] El Congreso puede impedirle que disuelva formalmente un tratado, pero no puede obligarlo a mantener una alianza que no quiere mantener. Como si no fueran forzados a ir a la guerra con Rusia por los países bálticos [si Rusia atacara a los miembros bálticos de la OTAN] está cubierto por el artículo 5 de la OTAN. [...] Estas alianzas descansan en la disuasión-que es efectivamente una promesa de llegar con ayuda militar si otro país es atacado. [...] El artículo 5 dice que un país vendrá a la [asistencia de un miembro de la OTAN si es atacado] de la manera que considere apropiada. [...] Trump no está legalmente obligado a defender a los bálticos militarmente si son atacados para ir a la guerra con Rusia. Y una vez que se pone en duda, entonces toda la ecuación cambia en términos de disuasión.

Friedman: ¿Cómo cambiaría mi vida cotidiana si cambia el orden internacional dirigido por Estados Unidos?

Wright: [...] No podemos decir que las alianzas se terminarán mañana, como tampoco se puede decir con certeza que Rusia invadirá los países bálticos. [...]

Pero yo diría que en un período de 10 años, lo que probablemente ocurriría es que el mundo se volvería mucho más peligroso en términos de que otros países se acercaran a los conflictos entre sí, y que habría un montón de revisionismo- países probando fronteras y tratando de proteger sus propios intereses unilateralmente. Habría un aumento en la competencia de seguridad, y que puede arrastrar a los Estados Unidos de nuevo en una etapa posterior. [...]

[...] La posición de Trump es básicamente: Para que la economía de los Estados Unidos haga bien, otros países deben hacerlo peor. Pero nuestra experiencia en los últimos 70 años es lo contrario. Es que para que los Estados Unidos y cualquier país individual lo hagan bien, la economía mundial tiene que hacerlo bien.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Friedman: ¿El orden internacional realmente se desmoronaría si Estados Unidos no lo guía? ¿No podría la OTAN, las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio, y así sucesivamente continuar si América no estuviera al mando?

Wright: Alguien tiene que hacer el trabajo pesado, así que ¿quién haría eso?. La gente hizo ese argumento bastante creíble en la década de 1990 a mediados de los años 2000 sobre Europa -que podría asumir una gran parte de la carga, o China se volvería más liberal con el tiempo y defendería el orden. Pero lo que ha sucedido en los últimos cinco o seis años es que Europa se ha vuelto más dividida, más débil y menos capaz, y China se ha vuelto más autoritaria. No hay alternativa. Si los Estados Unidos no se comprometen, entonces otros no subirán. Ahora si los Estados Unidos hacen más, otros pueden hacer más, así como socios.

A veces nos distraemos al hablar de lo que otros deben hacer. La verdadera pregunta es: ¿qué esperamos que hagan los demás? Europa debería hacer más, pero con realismo, si los Estados Unidos se retiraran de Europa, ¿qué es lo que puede suceder en Francia, por ejemplo? ¿Es más probable que Francia se vuelva muy internacionalista y liberal, o es más probable que vaya a la derecha y que [el líder del Frente Nacional] Marine Le Pen tenga más posibilidades de ser elegido - que Francia tendrá un gobierno nacionalista que cuidará de sí mismo? [...]

Friedman: ¿Cómo es que los Estados Unidos realmente dirigen este orden en este momento?

Wright: Lo más importante son las alianzas -las garantías de seguridad, convencionalmente y el paraguas nuclear, que proporcionan un grado de certeza en el noreste de Asia y en Europa, que crean ciertos hechos geopolíticos, y que hacen que sea muy difícil para aquellos que quieren [militarmente] desafiar ese status quo. Desde el punto de vista económico, desde mantener las vías marítimas abiertas hasta estar generalmente en el lado de una economía global abierta con libre circulación de capitales y un cierto conjunto de reglas. [...]

[...]

FRIEDMAN, Uri. Trump's Foreign Policy Could Change the Entire International System. Defense One, Ideas, 7 de noviembre 2016. [en línea] [fecha de consulta 8 de noviembre 2016] Disponible en: <http://www.defenseone.com/ideas/2016/11/trumps-foreign-policy-could-change-entire-international-system/132973/?oref=d-channeltop>

Centro de Estudios Estratégicos

La OTAN busca tropas para impedir el avance de Rusia en el flanco este

Por Robin Emmot

La OTAN en Bruselas buscará aliados para que contribuyan con un movimiento militar más grande en las fronteras con Rusia desde la Guerra Fría, mientras la Alianza se prepara para prolongar su discusión con Moscú.

Con el portaaviones ruso dirigiéndose a Siria para demostrar su poder en las costas de Europa, los ministros de defensa de la Alianza desean cumplir la promesa de julio de los líderes de la OTAN de enviar fuerzas a los Estados del Báltico y al Este de Polonia a partir de principios del próximo año.

Los Estados Unidos tienen la esperanza de comprometer a Europa para formar 4 grupos de batalla de unas 4.000 tropas, parte de la respuesta de la OTAN a la anexión de Crimea por parte de Rusia el 2014, preocupados de que intentarán una táctica similar en los ex estados Soviéticos de Europa.

Se espera que Francia, Dinamarca, Italia y otros aliados se unan a los 4 grupos de batalla dirigidos por los Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña y Canadá, para que se dirijan a Polonia, Lituania, Estonia y Letonia, con fuerzas que van desde infantería armada a drones.

El Secretario General de la OTAN, Jans Stoltenberg dijo que los compromisos serían una “clara demostración de nuestra unión transatlántica”. Los diplomáticos dijeron que el movimiento enviaría también un mensaje al Republicano, Donald Trump, candidato a la Presidencia de la República, quien se ha quejado que los aliados Europeos no “pagan” su camino para pertenecer a la Alianza.

Los grupos de batalla estarán conformados por una potente fuerza de reacción rápida de 40.000 integrantes de la OTAN y si fuere necesario, le seguirán más fuerzas de apoyo para enfrentar cualquier conflicto potencial las que se desplazarían hacia los estados Bálticos y Polonia, en un sistema de rotación.

La estrategia es parte de una nueva medida disuasiva emergente que podría, eventualmente, combinarse con defensas de misiles, patrullajes aéreos y defensas contra ataques cibernéticos.

Sin embargo, la Alianza aún está luchando para tener una nueva estrategia en la región del Mar Negro de la que el Presidente de Turquía Tayyip Erdogan ha dicho que se está convirtiendo en un “Lago Ruso” debido a la presencia militar Rusa en el lugar.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Se espera que muy pronto, Rumania, Bulgaria y Turquía vayan a presentar un plan para aumentar el patrullaje aéreo y naval en el sector, así como una brigada multinacional de la OTAN en Rumania.

“PARA PREVENIR EL CONFLICTO”

Para el Kremlin, los planes de alianzas lideradas por los Estados Unidos son exagerados, dadas las reclamaciones de Rusia ante la expansión de la OTAN hacia el Este.

Stoltenberg negó que irían muy lejos “Esta es una disuasión creíble, no para provocar un conflicto sino que para prevenirlo”, les aseguró el Martes a los periodistas.

Los despliegues del año próximo llevan en sí un simbolismo mayor desde que Rusia se retiró de varios acuerdos de desarme nuclear en los dos meses recién pasados mientras movilizaba misiles con capacidad nuclear a su enclave de Kaliningrado en el Báltico.

El crucero misilero denominado Iskander-M puede acertar blancos a través de Polonia y el Báltico, a pesar de que los oficiales de la OTAN declinaron decir si Rusia había movilizado cabezas nucleares a Kaliningrado. [...]

Las tensiones han ido aumentando desde Crimea y la decisión Occidental de imponer sanciones reivindicativas, pero el rompimiento de los Estados Unidos – Rusia provocaron un alto al fuego en Siria el 3 de Octubre seguido por las acusaciones de los Estados Unidos hacia Rusia, que habría utilizado ataques cibernéticos para interrumpir la elección presidencial. Esto ha provocado un serio empeoramiento de las relaciones Este-Oeste.

Los líderes de la Unión Europea se reunieron la semana pasada para considerar aplicar nuevas sanciones respecto de los bombardeos de Rusia en contra de áreas civiles en Aleppo y Stoltenberg de la OTAN dijo que teme que los buques de guerra rusos que se dirigen al Mediterráneo podrían lanzar nuevos ataques contra la ciudad Siria.

Incluso antes del quiebre del cese de fuego Sirio, el Presidente de Rusia Vladimir Putin suspendió un tratado con Washington para limpiar las armas de plutonio, señalando que él estaba dispuesto a utilizar el desarme nuclear como una nueva forma de negociaciones en las disputas con los Estados Unidos respecto de Ucrania y Siria.

(Editado por Robin Pomeroy)

EMMOT, Robin. La OTAN busca tropas para impedir el avance de Rusia en el flanco este. Reuters, 26 de octubre 2016. [en línea] [fecha de consulta 7 de noviembre 2016] Disponible en: http://www.reuters.com/article/us-nato-russia-idUSKCN12P31W?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=Early%20Bird%20Brief%2

Centro de Estudios Estratégicos

¿Cuánto gastará realmente Donald Trump en Defensa?

Por Mackenzie Eaglen and Rick Berger

Las acciones de la industria de defensa se dispararon en reacción a un limpio barrido republicano de las ramas ejecutiva y legislativa. Pero ¿cuánto costará el plan del Presidente electo Donald Trump para reconstruir el aparato militar? Dado esto, tendremos un presidente que hizo campaña en torno a la idea de que el Ejército de EE.UU. debería focalizarse en el contra-terrorismo como su más importante misión, pero ¿podrá este plan seguir su curso?

En primer lugar, el plan de defensa del presidente Obama está en US \$ 113 billones sobre la Ley de Control de Presupuesto modificada por los próximos 4 años. Trump y el congreso republicano necesitarán revocar aquellas restricciones legales y adicionar más dinero antes de tener que recurrir a sus propias prioridades. Entonces, el establecimiento del propio plan de Trump requeriría de otros US \$100 billones por el mismo espacio de tiempo de 4 años. De forma conservadora, serían cerca de US\$ 55 y US \$ 60 billones extra por año para tal desarrollo militar. Agregándole los programas cruciales más pequeños, contando el incremento del costo de armas, y llevando a la totalidad de las fuerzas a un adecuado alistamiento, aumenta el costo real incluso entre unos US\$ 250 a US\$ 300 billones adicionales por 4 años.

En comparación, la Ley de Control de Presupuesto ya ha recortado US\$ 350 billones en gastos militares planificados, relativos a los niveles de presupuesto recomendados por el Secretario Gates en el año 2012. En un reciente ejercicio, el Instituto American Enterprise gastó US\$ 1.3 trillones en 10 años, pero continuó sin poder ajustarse al plan de Gates. El único factor limitante a las propuestas más abajo sería la capacidad absorbente del sistema industrial de defensa.

Para el Ejército, Trump quiere disponer de una fuerza activa de 540.000 soldados- a partir de la reducción actual a 450.000- lo que costaría alrededor de US\$ 35 a US\$ 50 billones durante su mandato. Hay apoyo del congreso y del servicio activo para tal expansión. Basados en cifras históricas de adhesión, una tasa de incremento de 15.000 soldados por año sería a la vez posible y responsable. El tamaño de la factura total dependería de si el Ejército expande sus adquisiciones a nuevos modelos de equipamiento, o de si se adapta a estas nuevas brigadas con las armas desmontadas de la retirada de la postguerra.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Para la Marina, el presidente electo quiere también construir una flota de 350 navíos- una tarea bipartidista a largo plazo. ¿Cómo podría lograrse esto? El Pentágono de manera realista podría recomprar 6 buques de combate costero que habían sido cancelados, agregar 2 unidades anfibias, y adquirir un submarino de ataque extra para los próximos 4 años por alrededor de US\$ 15 billones. El modo más racional de avanzar rápidamente hacia dichos 350 navíos requerirá que la administración de Trump haga un contrato por otros US\$ 60 billones en adquisiciones más allá de su término.

Esto requerirá continuar la producción de dos submarinos de ataque de clase Virginia por año hasta el 2020, incluso a la construcción de nuevos submarinos portadores de misiles balísticos, se le suma un tercer destructor cada año y/o el invertir en un nuevo crucero, y la adquisición de cerca de 10 cascos más, repartidos entre buques anfibios, navíos logísticos y naves combatientes de superficie más pequeñas.

En la Fuerza Aérea, Trump quiere aumentar la flota de cazas a un total de 1.200 aeronaves de combate a partir de su actual inventario de 1.141 aparatos, el que pronto quedará por debajo del piso aprobado por el Congreso de 1.100. Duplicar la tasa de construcción de los F-35A sería la manera más rápida y efectiva para lograrlo. Esto costaría alrededor de US\$ 30 billones por 4 años.

Finalmente, Trump planea aumentar el tamaño del contingente activo del Cuerpo de Infantería de Marina desde los actuales 182.000 a un total de 200.000 efectivos. Tal aumento final de fuerzas requeriría de al menos US\$ 12 billones por 4 años.

Los planes de Trump para la triada nuclear continúan opacados. Su énfasis en la modernización podría simplemente implicar la protección de las inversiones actuales, las cuales ya están consideradas en la perspectiva del presupuesto de Obama. Asimismo, sus consejeros aún no han detallado de qué forma se enfocarán en las defensas antimisiles. Esto podría ir desde una mera inversión de US\$ 3 billones en una Base Interceptora Terrestre en la Costa Este, hasta un monto que alcanza decenas de billones de dólares en términos de defensa antimisiles, gastos en sistemas láser de alta energía, nuevos sistemas de defensa puntual del Ejército, y misiles interceptores.

Ayer, nuestro análisis basado en los resultados más posibles en la elección nos llevó a creer que muy poco cambiaría en términos de gastos de defensa en un futuro cercano. Con Trump ganando la presidencia y los republicanos reteniendo el control del Congreso, las dinámicas políticas han cambiado totalmente. Una derogación de la Ley de Control Presupuestario y una consiguiente inversión sustancial en el ámbito militar parecen ahora inminentes. Lo que queda por ver ahora es si los republicanos podrán llevar a cabo una reforma significativa para que dicho desarrollo sea sostenible.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Siendo un candidato que habló a favor de apalancar la deuda, Trump podría simplemente aumentar los gastos en defensa e infraestructura al incrementar la deuda. En ese escenario, el cielo es el límite.

EAGLEN, Mackenzie and BERGUER, Rick. How Much Will Donald Trump Really Spend on Defense? War on the Rocks, Opinión, 10 de noviembre 2016. [en línea] [fecha de consulta 10 de noviembre 2016] Disponible en: <http://warontherocks.com/2016/11/how-much-will-donald-trump-really-spend-on-defense/>

La Alianza del Pacífico y su impacto en América Latina

Por Carlos Malamud

El encuentro “Integración Iberoamericana y la Alianza del Pacífico” produjo importantes aportes sobre el desarrollo de esta última, su situación actual y las perspectivas de futuro. [...] Si bien se trataron cuestiones muy diversas, me centraré en la reacción de los diversos gobiernos latinoamericanos al surgimiento de la Alianza y la forma en que cambió la percepción regional en los últimos cinco años.

Los cambios producidos están relacionados no sólo con el nuevo ciclo económico y la coyuntura política existente en la actualidad, sino también con los logros acumulados por la Alianza en los cortos pero intensos años vividos desde su fundación. Como se puso de manifiesto en la reunión de una forma casi unánime, la historia reciente de la Alianza es la historia de un éxito, apoyado en la consolidación de un proyecto que en sus momentos iniciales cosechó el rechazo de todos los gobiernos del ALBA y de buena parte de los del Mercosur.

Los presidentes de Ecuador y Bolivia, Rafael Correa y Evo Morales, insistieron en el enfoque neoliberal de la Alianza frente a la defensa de los intereses populares encarnados en el proyecto bolivariano. Esta postura, respaldada por Hugo Chávez, llegó a presentar a la Alianza como un caballo de Troya de la OTAN para invadir América Latina. Por su parte, las presidentes Dilma Rousseff y Cristina Fernández manifestaron su descontento con el nuevo proyecto. Tanto el asesor en cuestiones internacionales de Rousseff, Marco Aurelio García, como el ministro de Exterior, Antonio Patriota, señalaron que la Alianza era sólo una operación de marketing y carecía de la “profundidad” que sí tenía Mercosur.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Había un profundo contraste entre el significado de las instancias surgidas en el marco de la llamada “integración post neoliberal” y la Alianza del Pacífico. Entre los distintos motivos del rechazo se pueden señalar cuatro, comenzando por el hecho de que la Alianza volvió a poner el acento en el papel del comercio y la economía en la integración regional, en desmedro de la concertación política, convertida en el eje de la integración bolivariana de la década anterior. De hecho ALBA, Unasur y CELAC estuvieron dominadas por la concertación política. Segundo, la Alianza se inclinaba claramente por el mundo globalizado frente a la cerrazón autárquica y proteccionista de ALBA y Mercosur. Los cuatro países de la Alianza (Chile, Colombia, México y Perú) tienen tratados de libre comercio con Estados Unidos y la Unión Europea y casi una cincuentena con los países más diversos del mundo.

En tercer lugar, y sin proponérselo de forma explícita, la Alianza dio respuesta a una pregunta central de la integración regional. Se trata de una cuestión que por lo general no suele formularse: ¿qué se quiere integrar, América del Sur o América Latina? Por la vía de los hechos, a partir de la presencia mexicana y de tres países sudamericanos, la apuesta por América Latina era clara en desmedro del proyecto sudamericano, defendido tradicionalmente por Brasil. Finalmente, la Alianza ha reconocido el papel determinante que la iniciativa privada, las empresas y los empresarios juegan en los procesos de integración junto a los gobiernos. Esta postura contrastaba con el hegemonismo estatal y el fuerte intervencionismo presente en el ALBA y Mercosur.

Tres de los cuatro países de la Alianza (Chile, Perú y México) han pasado por la prueba de la alternancia, a diferencia de los gobiernos “largos” del ALBA y Mercosur. Esto demuestra la primacía de los intereses nacionales frente a los intereses políticos e ideológicos en el proyecto de integración impulsado por la Alianza. [...].

La pregunta repetida en ese entonces fue si la convergencia era posible y deseable, dado el gran tamaño de las economías de Argentina y Brasil. Estos países, en caso de incorporarse a la Alianza podían desestabilizar buena parte de los equilibrios que habían caracterizado sus éxitos iniciales. Esta discusión entronca con la ampliación del número de miembros del grupo y el elevado número de países observadores, 49, buena prueba del entusiasmo internacional que suscitó la Alianza. En este momento la postura del bloque es crecer de forma pausada y prudente, para fortalecer el proceso y no debilitarlo, manteniendo la homogeneidad actual. Tras el incomprensible freno de Costa Rica a un ingreso a punto de materializarse, Panamá, Guatemala y Honduras están esperando su oportunidad.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Los cambios recientes en Argentina y Brasil facilitarán las cosas en el frente político, aunque la convergencia en ciertas cuestiones económicas y comerciales será mucho más lenta y complicada. De todos modos, los cambios ocurridos en América Latina han disminuido el rechazo inicial por una mayor adhesión. Por ejemplo, los cuatro países fundacionales de Mercosur hoy son observadores en la Alianza.

Cuando la Alianza del Pacífico vio la luz el ciclo económico era otro. Todavía soplaban los vientos de cola de los altos precios de las materias primas. Hoy estamos en un momento diferente, con menores recursos generados por las exportaciones. Pese a todo, la Alianza sigue su marcha pragmática, alejada de la retórica inherente a otros experimentos, preocupada más en solucionar los problemas que encuentra a su paso que en crear otros nuevos. Como señaló en la clausura del Encuentro la subsecretaria de Relaciones Exteriores de México, Socorro Flores, la Alianza del Pacífico es el único proceso de integración de América Latina que hoy está dando resultados

MALAMUD, Carlos. La Alianza del Pacífico y su impacto en América Latina. Infolatam, Opinión, 7 de noviembre 2016. [en línea] [fecha de consulta 8 de noviembre 2016] Disponible en: <http://www.infolatam.com/2016/11/07/la-alianza-del-pacifico-y-su-impacto-en-america-latina/>

¿Cuál es el futuro de la política de Estados Unidos en América Latina?

Por Callie Wang

Aparte de una "pared grande y hermosa" y los llamados "hombres malos", referencias a la frontera sur y la inmigración ilegal, la temporada de campaña de Estados Unidos ha descuidado en gran medida cualquier discusión sobre la política hacia América Latina. [...]

Peter Hakim, Presidente Emérito del Diálogo Interamericano, dijo al Cipher Brief que "los resultados de las elecciones de noviembre determinarán el contenido, el estilo y el tono del compromiso estadounidense con América Latina".

Las relaciones de los Estados Unidos con América Latina han hecho progresos en los últimos años, y en palabras de Shannon O'Neil, del Consejo de Relaciones Exteriores, América Latina es una "buena noticia". De hecho, según Ralph Espach, un científico investigador experto del Centro de Análisis Naval CNA, "las relaciones regionales están ahora menos moldeadas por las ideologías de los años sesenta que por los retos de este siglo, incluyendo el cambio climático y sus devastadores efectos, la mejora de la seguridad pública y la creación de economías más diversas, equitativas e innovadoras".

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

En marzo, cuando el Presidente Barack Obama viajó a la región, el ex Subsecretario Adjunto de Defensa para Asuntos del Hemisferio Occidental, Frank Mora, dijo al Cipher Brief que el objetivo principal del viaje sería consolidar las políticas de la Administración tanto como sea posible para hacer irreversible cuando un nuevo Presidente y Congreso asuma el cargo el próximo año.

A pesar de que seguirá siendo importante para Washington mantener sus relaciones con las capitales de toda la región, cuatro relaciones clave en el hemisferio dependerán de la atención y el acercamiento de los Estados Unidos en el futuro hacia: Argentina, Colombia, Cuba y México.

Argentina:

La elección de Mauricio Macri, presidente de centroderecha y presidente argentino, cambió la naturaleza de la relación entre Buenos Aires y Washington. Desafíos, incluyendo la incautación de un avión militar estadounidense en febrero de 2011, habían dañado las relaciones bilaterales hasta el punto de que, según Mora, "había poco o ningún diálogo entre los dos países en la mayoría de los temas".

Pero la elección de Macri ha dado a los Estados Unidos lo que ambos países ven como una oportunidad para una asociación creíble -tanto económica como de seguridad- en el hemisferio, sobre todo porque la antigua potencia de Brasil enfrenta la inestabilidad económica y política en medio de la plaga del escándalo.

Como dijo O'Neil al Cipher Brief, Argentina es un ejemplo de "liderazgo pragmático con el que Estados Unidos puede trabajar".

Colombia:

Después de un chocante rechazo en un referéndum nacional del acuerdo de paz propuesto entre el gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) - un acuerdo de paz al que los Estados Unidos le había dedicado mucho tiempo, atención diplomática y militar, como también recursos de patrocinio- Colombia quedó en el limbo.

Sin embargo, el miércoles, el líder de las FARC, Timochenko, anunció en Twitter que las dos partes habían regresado a la mesa de negociaciones y producido un nuevo acuerdo "cercano" a "cubrir las incertidumbres del pueblo".

Los Estados Unidos han prometido continuar apoyando a Colombia, uno de sus socios más profundos y de mayor confianza en la región. De hecho, en febrero de 2016, la Casa Blanca anunció "Paz Colombia", el seguimiento al tan anunciado "Plan Colombia", bajo el cual Bogotá recibió casi 10.000 millones de dólares de los Estados Unidos a lo largo de 16 años.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Paz Colombia, según la Casa Blanca, aumentará el apoyo catalítico de Estados Unidos para ayudar a Colombia a "ganar la paz", a través del aumento de la asistencia externa bilateral, centrándose en "expandir la presencia estatal" en áreas rurales, reforma de justicia y lucha contra el narcotráfico.

Hakim cree que Colombia seguirá siendo una prioridad en la próxima administración, que continuará brindando "asistencia a Colombia para administrar sus acuerdos de paz con las FARC y otras fuerzas guerrilleras, reintegrando a millones de personas desplazadas y evitando el aumento del narcotráfico y otras actividades criminales."

Cuba:

El viaje de Barack Obama a Cuba en marzo fue la primera visita en 88 años por un presidente estadounidense. Desde el restablecimiento de las relaciones diplomáticas en diciembre de 2014 hasta el levantamiento de la prohibición de los puros y el ron cubanos, la Administración Obama ha normalizado las relaciones con Cuba como parte de su legado.

Sin embargo, existen obstáculos: el embargo comercial de los Estados Unidos sigue vigente y sólo puede ser levantado por el Congreso. Incluso durante su viaje, el presidente Obama planteó la cuestión de los derechos humanos e hizo un punto para reunirse con los disidentes, afirmando, "incluso si levantamos el embargo mañana, los cubanos no realizarían su potencial sin un cambio continuo aquí en Cuba".

Sin embargo, en la carrera hacia el período de transición presidencial, la Administración Obama ha tratado de "hacer progresos tan irreversibles como sea posible, independientemente de quién esté en la Casa Blanca en enero de 2017", dijo Mora. "En el último año y medio, se han firmado varios acuerdos funcionales con los cubanos para hacer eso: solidificar, consolidar e institucionalizar este proceso de normalización".

México:

Ninguna relación entre los Estados Unidos y los países de la región podría verse afectada más por los resultados de las elecciones estadounidenses que por las de México. México es el tercer socio comercial de los Estados Unidos, después de Canadá y China.

De los 1.500 millones de dólares en comercio bilateral por día entre los dos países, la Iniciativa Mérida, un plan para combatir la delincuencia organizada, el tráfico ilícito y la reforma de los servicios de seguridad, la relación México-Estados Unidos es extensa, dada la frontera común entre los dos países.

(Continúa en la página siguiente)

Centro de Estudios Estratégicos

(Continúa de la página anterior)

Pero según Hakim, "al revelar un poderoso sesgo anti-mexicano entre muchos estadounidenses, la actual campaña electoral podría hacer esa tarea mucho más difícil".

¿El próximo Presidente de los Estados Unidos se basará en las políticas existentes en América Latina o los Estados Unidos van a cambiar algunas de ellas? Pronto lo sabremos.

WANG, Callie. What is the future of U.S. Policy in Latin America?. The Chiper Biref, Opinion, 28 de octubre 2016. [en línea] [fecha de consulta 7 de noviembre 2016] Disponible en: <https://www.thecipherbrief.com/article/latin-america/what-future-us-policy-latin-america-1091>

